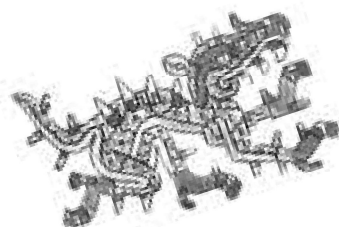




# Cosmovisión en el México prehispánico

Tonatiuh Santiago Pablo\*



**E**n el estudio de nuestra cultura, el pensamiento prehispánico-religioso es uno de los más interesantes pero a su vez el más difícil de entender. La unión de lo terrenal con lo sagrado es el punto inicial de todas las cosas: deriva la integración de la vida social, política y económica de los pueblos antiguos; el cómputo del tiempo, las edades cósmicas y cada una de las fechas eran portadoras de símbolos y profecías divinas que influían en el comportamiento humano y en la vida cotidiana. Tal manera de existir y pensar resulta hoy en día difícil de entender; sin embargo, comprenderla es tal vez el primer paso para conocer nuestra gran riqueza cultural.

Una de las fuentes que más información aporta en cuanto a la cosmovisión mesoamericana se encuentra en los códices llamados *tonalamatl* o libro de los días; bellas y complejas imágenes que muestran la influencia de los dioses sobre los días encerrando una riqueza en simbolismo cosmológico, mostrando las fuerzas y ritmos de la naturaleza, de esta manera sabían qué era bueno y qué no para ellos. Ahí se consultaba el día propicio para cualquier actividad: viajes, guerras, matrimonio, principalmente pronosticar el destino de los recién nacidos. La interpretación de estos códices fue un arte reservado a los sacerdotes especializados, llamados *tonalpouhque*, que se traduce como "los que llevan las cuentas de los días" o "lectores del destino".

Uno de los códices que nos muestra el manejo de las cuentas calendáricas y su influencia, es el Códice Borgia, llamado así por el apellido de uno de sus propietarios, el cardenal Borgia. No se sabe de dónde proviene, se piensa que fue pintado en Puebla, tal vez en la región de Cuahutlan.

La lengua que se interpreta en este texto se traduce a nombres en náhuatl ya que son los más difundidos, además de la similitud que había con otras culturas mesoamericanas.

Para comprender la influencia de los dioses sobre los días, debemos entender cómo medían el tiempo en el México antiguo.

En todo Mesoamérica se llevaban dos tipos de cuentas calendáricas: un año solar de 365 días (*xiuhpohuallil*) que constaba de 18 meses de 20 días cada uno, más cinco días adicionales llamados *nemontemi* considerados como días muertos, y el calendario sagrado de 260 días llamado *tonalpohualli* que contenía un ciclo adivinatorio que consistía en una combinación de 20 signos y 13 números. Este ciclo era usado con propósitos religiosos y adivinatorios.



Representación del encendido del fuego nuevo, código Fejérváry-Mayer.

\*Egresado de la ESIA Tecamachalco.



Cipactli



Ehécatl



Calli



Cuetzpallin



Cóatl



Miquiztli



Mázatl



Tochtli



Atl



Itzcuintli

Cada día del *tonalpohualli* estaba influido por un signo distinto en un orden fijo e inalterable, según las características de cada uno de ellos, influían en el día, tal como se describe en el *tonalamatl* o libro de los días.

*Cipactli* (caimán)

Está representado con las fauces abiertas y sin la mandíbula inferior, un antiguo mito dice que cuando los dioses empezaron el gran acto de la creación, un caimán flotaba sobre las aguas primordiales y de él hicieron la tierra, así que este caimán es la tierra misma, un ser sobrenatural y dividido del cual surge toda la vida. Este signo se consideraba muy bueno.

*Ehécatl* (viento)

Este glifo se representa con la máscara del dios *Quetzalcóatl-Ehécatl*, con su característico pico rojo de pájaro que servía para silbar y producir viento. El aire, elemento indispensable para la vida pero también arrasa con todo, por lo cual se consideraba no muy bueno.

*Calli* (casa)

Este glifo se representa por una casa, la cual se asocia con el refugio y descanso, el signo pasa por bueno.

*Cuetzpallin* (lagartija)

Este signo pronosticaba, por un lado, riquezas, por el otro enfermedad y corta vida, se consideraba no muy bueno.

*Cóatl* (serpiente)

Animal peligroso, en los tiempos prehispánicos la serpiente se asociaba con las deidades del viento y la lluvia, por consecuencia con el fuego celeste. No era buen signo.

*Miquiztli* (muerte)

En el dibujo aparece una calavera con manchas amarillas que representan restos de carne podrida, este signo se asocia con *Mictlantecuhtli*, el señor del inframundo, para los antiguos mexicanos la noción de la muerte tenía asociaciones con la luna, que desaparece para luego resurgir en el gran ciclo del renacimiento y la fertilidad, por esto no se le consideraba tan malo.

*Mázatl* (venado)

Representado por la imagen del animal, tenía aspectos malos y buenos: los nacidos bajo este

signo podrían ser tímidos, como lo explica un libro antiguo, "es natural del siervo ser temeroso, pero a su vez este día aseguraba sustento y seguridad".

*Tochtli* (conejo)

Está asociado con la luna y el pulque, los cuatrocientos conejos eran los dioses del pulque, los nacidos bajo este signo podrían ser aficionados a la bebida.

*Atl* (agua)

El agua es elemento poderoso que arrasa con todo y a su vez es indispensable para la vida, de ahí que ese día no tuviera buen pronóstico, pues anunciaba pérdidas e inseguridad.

*Itzcuintli* (perro)

Este fiel compañero del hombre estaba asociado con la muerte, se cree que el alma del difunto, al final del camino del inframundo, tenía que cruzar un río, ahí estaba su perro, para ayudarlo a alcanzar la otra orilla. Este signo pasaba por bueno, pronosticaba éxito en el trabajo, riqueza y fertilidad.

*Ozomatli* (mono)

Este animal está relacionado con el arte, juegos y alegría, los que nacían bajo este signo eran afortunados y talentosos.

*Malinalli* (hierba torcida)

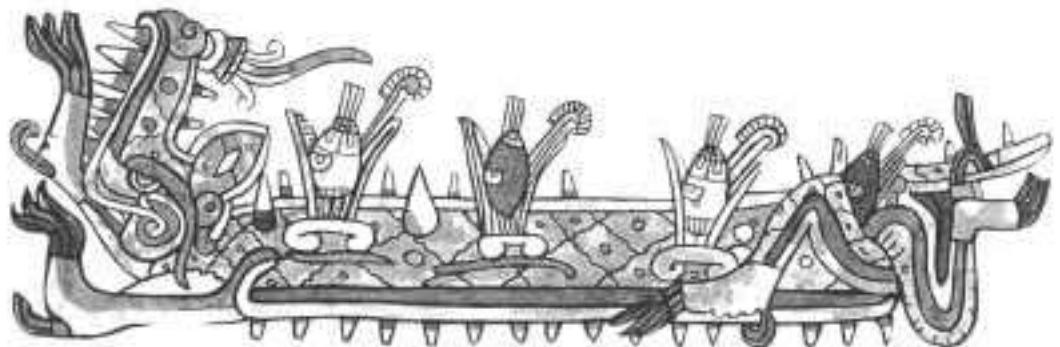
Este glifo está representado por hierbas inclinadas que surgen de una mandíbula descarnada de la tierra, pintadas en color rojo como corrientes de sangre, simbolizando muerte rápida o renovación de la naturaleza, pronosticaba enfermedades seguidas de las cuales siempre lograban sanar.

*Ácatl* (caña)

Representado por astas de flechas, como éstas se fabricaban de ciertos carrizos o caña hueca, se relacionaba con el vacío, posiblemente por esta razón se consideraban como mal signo ya que las riquezas de los nacidos bajo este signo estarían expuestos a riesgos y pérdidas.

*Océlotl* (jaguar)

Este animal, asociado con la Luna por su costumbre nocturna de cazar, simboliza valentía y poder, los nacidos bajo este signo eran considerados valientes y bravos guerreros, lo que podría implicar que terminaran siendo esclavos, cautivos y se les sacrificara.



De la piel de Cipactli, el gran caimán de la tierra, brotan las mazorcas del maíz, código Borgia.

### Cuauhtli (águila)

También relacionada con los guerreros, los gobernantes y el Sol; la fortuna de los nacidos bajo este signo, era semejante a la del jaguar.

### Cozacuauhtli (zopilote)

Esta ave se asocia con la vejez debido a su cabeza calva, los nacidos bajo este signo se les pronosticaba larga vida.

### Ollin (movimiento)

Representada por dos franjas entrelazadas, asociado con los movimientos telúricos, con un concepto más amplio se le relaciona con la muerte (por lo de inmovilidad y rigidez de ella), se le consideraba un signo bueno, aunque la suerte influía dependiendo de su propio comportamiento.

### Técpatl (pedernal)

Representado como un cuchillo de pedernal, tenía varias representaciones como las fauces abiertas o con un ser extraño con cabeza de cuchillo, cuando se dibujaba en blanco y rojo se refería al cuchillo de los sacrificios, este signo era el peor de todos ya que pronosticaba infertilidad, fracaso y muerte.

### Quiáhuitl (lluvia)

Signo asociado con Tláloc, dios de la lluvia, representado por una mandíbula con los dientes sobresalientes y el ojo en forma de deidad, nacer en estos días pronosticaba enfermedades pero a la vez logros y frutos en el trabajo.

### Xóchitl (flor)

Simbolizaba belleza y alegría, lo fugitivo y melancólico, los nacidos bajo este signo eran alegres e inclinados hacia la música.

Estos 20 signos se combinaban con 13 números. La cuenta comenzaba con el día 1 caimán, luego 2 viento, 3 casa, 4 lagartija...

así hasta llegar al 13 caña. El siguiente signo, jaguar, no llevaba el número 14, sino que comenzaba con 1 y así comenzaba la segunda trecena comenzando con el día 1 jaguar, 2 águila, 3 zopilote, 4 movimiento, 5 pedernal... hasta terminar con el día 13 muerte, teniendo que transcurrir 260 días para comenzar a repetir las combinaciones. Dando como resultado 20 trecenas o *Metztli* que traducido en náhuatl quiere decir Luna, cerrando un año cosmológico de 260 días. Si sobre una rueda calendárica de 260 días se deslizara una más grande de 365 días, después de 52 años se acabaría toda posibilidad de combinación de los días del ciclo solar

con los del *Tonalamatl*, a ese momento se le llamaba *xiuhmolepilli* o *toximolepilli* que quiere decir "se atan nuestros años", el ciclo de 52 años contenía 73 ciclos del *Tonalamatl*, para diferenciar cada año sagrado repetido dentro del ciclo de 52 años solar, los mexicas designaban a los años sagrados con cuatro nombres de los días; *ácatl* (caña), *técpatl* (pedernal), *calli* (casa) y *tochtli* (conejo) asociado con un número diferente del uno al trece (cuatro nombres de días x 13 numerales = 52 nombres de años.) Se creía que en los últimos cinco días *ne-montemi* del *xiuhmolepilli*, el Sol moriría, comenzando el final del mundo y vendrían al mundo de los vivos las terribles *Tzitzinime*, mujeres muertas en el parto que se transformaban en monstruos cuya misión era atacar y despedazar a los niños y mujeres embarazadas, por lo que éstas tenían que esconderse en las trojes y lugares oscuros dotadas de máscaras de penca de maguey (figura 1).

Así llamaban a los días: día tres venado del año uno casa, día dos zopilote del año cuatro muerte, día uno hierba del año dos conejo, de ahí que los niños se llamaran así según el día de su nacimiento, hasta que cumplían la edad de siete años.

Ninguna trecena era igual a la otra hasta que comenzaba un nuevo ciclo, ya que no se repetía la secuencia de los días antes de acabar el ciclo, además cada trecena estaba regida por un dios asociado con el día con el que comenzaba, quien afectaba con más fuerza a cada patrón representante de cada día, tampoco hay que olvidar la influencia del nombre de cada año y el valor numérico asociado a un punto cardinal, pues la combinación de éstos implicaba el poder

de ese día. A continuación mostraremos las 20 trecenas con sus respectivos patrones (figura 2).

El Códice Borgia muestra las deidades, se puede distinguir un dios de una diosa por el *maxtlatl* o taparrabo, las diosas portan una *cueitl* o falda y en la parte superior el *quechquemiltl*, pieza que cae en forma de triángulo por atrás y por delante o túnica llamada *huipil*. Cada dios se pinta con sus elementos importantes: atributos, color de cabello, pintura facial y corporal, vestimenta, todos ellos llenos de simbolismo que los distingue uno de otro, aunque comparten múltiples atributos, tienen ciertas características únicas.



Figura 1. Tzitzinime, Códice Magliabechiano



Ozomatli



Mallinali



Ácatl



Océlotl



Cuauhtli



Cozacuauhtli



Ollin



Técpatl

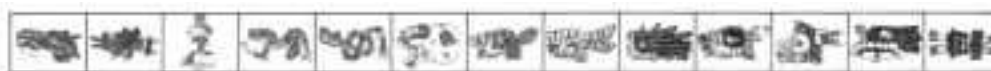


Quiáhuitl



Xóchitl

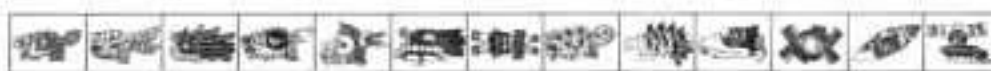
Tonacatecuhtli



Tlazoltéotl



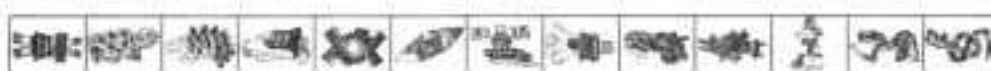
Tláloc



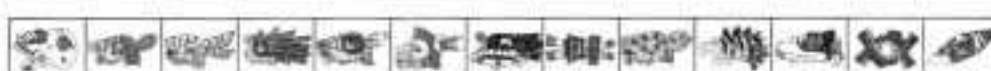
Xochiquetzal



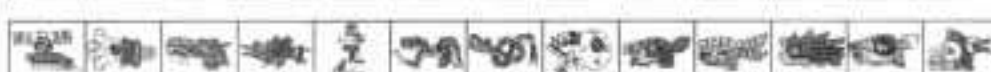
Tezcatlipoca Negro



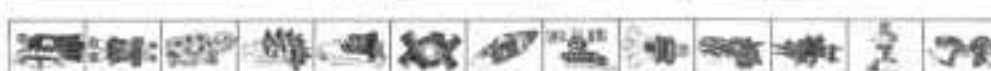
Tecuciztécatl



Tonatiuh



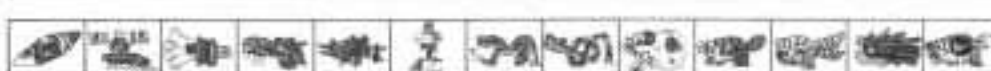
Patécatl



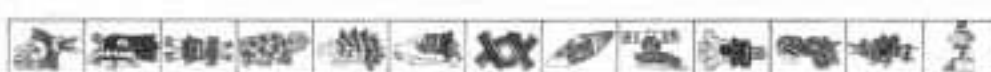
Chalchiuhtlicue



Chalchiuhtotolin



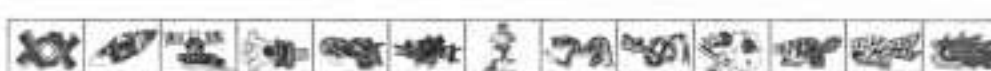
Xochipilli



Huehuc Coyotl



Xólotl



Mictlantecuhtli



Tepeyollotl



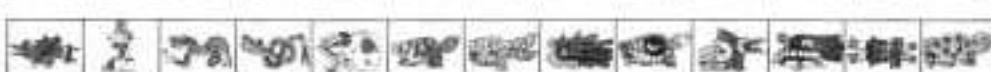
Itzpapalotl



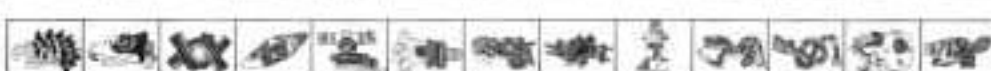
Xiutecuhtli



Quetzalcóatl



Tezcatlipoca Rojo



Mayahuel



Figura 2. Las 20 trecenas con sus respectivos patrones.

La intención de describir un poco las características de los dioses es para darnos una idea de la riqueza y complejidad del significado en la visión del mundo mesoamericano.

*Tonacatecuhtli* (figura 3), regente del día caimán, significa en náhuatl "señor de nuestra carne", el mito dice que este gran dios siempre existió, empezó el gran acto de la creación dando vida a cuatro deidades: Quetzalcóatl, Tezcatlipoca rojo, negro y azul, delegados a la formación del mundo mientras él se refugió en el último piso celeste llamado *Omeyocan*, lugar de la dualidad, se piensa que él enviaba a los niños al mundo. Representado siempre de perfil con el cuerpo de frente y piernas abiertas, postura única entre las diosas que están dando a luz, bajo sus piernas se ve una vasija llena de riquezas, probablemente nos muestra la dualidad de esta deidad representando características femeninas y masculinas. De donde deriva el otro nombre con el que se le conocía, *Ometecuhtli* o el señor dual, llamándolo como "nuestra madre, nuestro padre."

*Quetzalcóatl Ehécatl* (figura 4), considerado como el dios del viento y regente del día del viento, significa serpiente de plumas de quetzal, se le puede reconocer porque siempre lleva la máscara de pico rojo con la que produce el viento, junto con Tezcatlipoca separó el cielo de la tierra, introduciéndose ambos dentro del gran caimán que flotaba en las aguas primordiales, dividiéndolo en dos partes, formando el cielo y la tierra para después crear a las demás deidades que poblaron el cielo, otra de sus hazañas fue la de dar vida a los hombres, anteriormente hubo cuatro épocas en las que la humanidad desaparecía en grandes catástrofes, los huesos de la última quedaron a resguardo de *Mictlantecuhtli* como su tesoro más valioso, en una expedición de valentía y después de eludir varias trampas, robó los huesos, los molió y dio vida a los hombres derramando su semen mezclado con su sangre en un acto de auto sacrificio. Poco después los hombres no encontraban qué comer, y nuevamente *Quetzalcóatl*, viendo esto, se transformó en hormiga negra y siguió a una hormiga roja que transportaba un grano de maíz, descubriendo dónde guardaba el preciado grano. Así sacó la planta base de comida prehispánica, también a él se le atribuye la invención del *Tonalamatl*.

*Tepeyollotl* (figura 5), regente del día caimán, significa corazón de la montaña, esta deidad aparece como jaguar, se dice que era el señor de los animales relacionados con el poderoso dios Tezcatlipoca. En realidad fue Tezcatlipoca mismo pero en su nagual, una de las formas que tomaba para manifestarse sobre la tierra, en la espalda lleva los ojos estelares, símbolo de la oscuridad.

*Huehuecoyotl* o "El coyote viejo" (figura 6), patrono del día lagartija, relacionado con la danza, música, canto, el instinto sexual y la discordia característico por su cabeza de coyote que lleva pintura.



Figura 3. *Tonacatecuhtli* sostiene los instrumentos del autosacrificio; púas de maguey y huesos afilados, y muestra un diente salido, rasgo típico de las deidades viejas.



Figura 4. *Quetzalcóatl Ehécatl* enseñó a los hombres a hacer penitencia, de ahí que siempre se le representa con púas y huesos afilados, una de sus características son las orejeras de concha y el pendón de caracol marino.



Figura 5. *Tepeyollotl*, sentado sobre un monte como trono y de su nariz salen llamas de fuego.

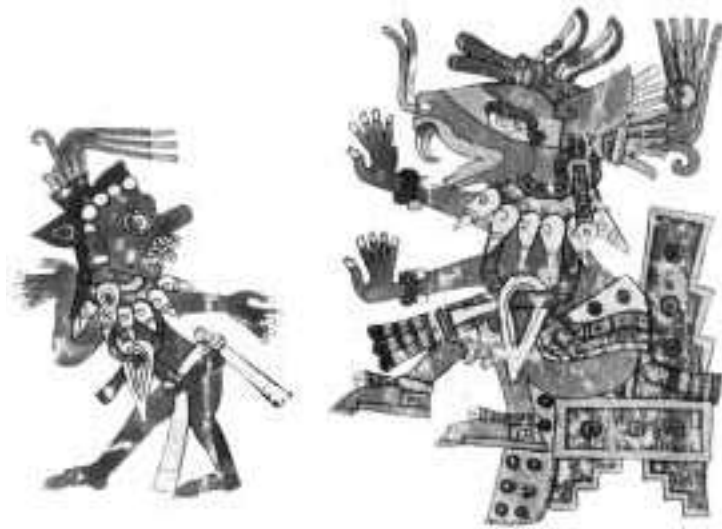


Figura 6. *Huehuecoyotl*, aquí lo vemos acompañado de un danzante que comparte ciertos atributos de la deidad, como el collar y pectoral de conchas marinas.

*Chalchiuhtlicue* (figura 7), diosa del día serpiente, la de falda de jade o la de falda de piedras preciosas, diosa de todos los ríos, riachuelos y lagos, se decía que los ríos manaban porque *Chalchiuhtlicue* los soltaba de sus manos.

*Tecuciztécatl, Metztli* (figura 8), diosa de la Luna y la regente del signo muerte, porta un caracol sobre su cabeza, las fauces de la oscuridad que la rodean y vestimenta blanca aludiendo a la Luna, aunque siempre se le representa como deidad masculina por las constantes transformaciones que podían tomar los dioses, llamándolo *Tecuciztécatl*, "el del caracol grande".

*Tláloc* (figura 9), dios de la lluvia y regente del día venado, deidad tan venerada y temible, por un lado enviaba lluvias para el crecimiento y vitalidad de la tierra, por otro atraía relámpagos, tormentas y granizo que destruían la cosecha. Se cree que los que encontraban la muerte en el agua disfrutarían de su paraíso, un lugar llamado *Tlalocan*, sitio lleno de flores, manantiales y mariposas. En la imagen vemos a *Tláloc* como agricultor con la coa, herramienta para el cultivo, y a su lado un *Tlaloque*, ayudante que, obedeciendo las órdenes de *Tláloc*, destruye los cultivos con hachas de trueno y granizo. La máscara formada por dos serpientes y los colmillos que cuelgan de su labio superior son sus características principales.

*Mayahuel* (figura 10), diosa del maguey y patrona del día conejo asociado con este animal, ya que los 400 conejos, *Cenzontotochtli*, eran los dioses del pulque; según el mito de la planta, estos dioses no querían que el hombre anduviese triste por la tierra, por tal motivo *Quetzalcóatl* fue en busca de *Mayahuel*, una diosa joven cuidada celosamente por su abuela, la tomó y la llevó a la tierra convirtiéndose junto con ella en árbol de ramas dobles, la abuela, en su búsqueda, la encontró escondida en las ramas del árbol y la descuartizó. Cuando se fue la abuela, *Quetzalcóatl* tomó su forma de dios, recogió los pedacitos de *Mayahuel* y los enterró, naciendo de ellos la planta de maguey, que sirvió desde los tiempos prehispánicos para hacer la bebida embriagante. Siempre se representa dentro del maguey.

*Xiuhtecuhtli* (figura 11), dios del fuego, paradójicamente patrón del día agua, la palabra *xihuitl* significa fuego, año y turquesa, de ahí que se le nombre señor del fuego, señor de la turquesa o



Figura 7. *Chalchiuhtlicue* con sus rasgos característicos: nariguera bicéfala y pintura facial en la mejilla en forma de dos rayitas negras.



Figura 8. *Tecuciztēcatl* es su nombre como deidad masculina, dándonos cuenta que los dioses siempre están en constantes transformaciones.

señor del año, su característica más importante es el pájaro de turquesa *xiuhtototl*. Se trata de una deidad antigua, muy venerado también, llamado *Huehueteotl*, el dios viejo, en casa recibía ofrendas como echar pulque al fogón y jamás se apagaba el fuego ni le faltaba leña, se le consideraba dios de los nobles y gobernantes.

*Mictlantecuhtli* (figura 12), patrón del día perro, sabemos que existía cierta relación entre los perros y el inframundo, ya que ellos acompañaban a las almas de sus dueños a caminar

por la región del inframundo, representado por un cráneo con las fauces abiertas, puede aparecer con un pedernal clavado en la nariz que le corta la respiración, elemento vital para la vida, orejeras hechas de una mano desollada y en el cabello negro lleva ojos estelares relacionados con la oscuridad.

*Xochipilli* (figura 13), un dios ricamente ataviado acompaña al signo del día mono, noble señor de las flores, deidad de la danza, música, de las artes y de los juegos. Los rasgos característicos de

existía cierta relación entre los perros y el inframundo

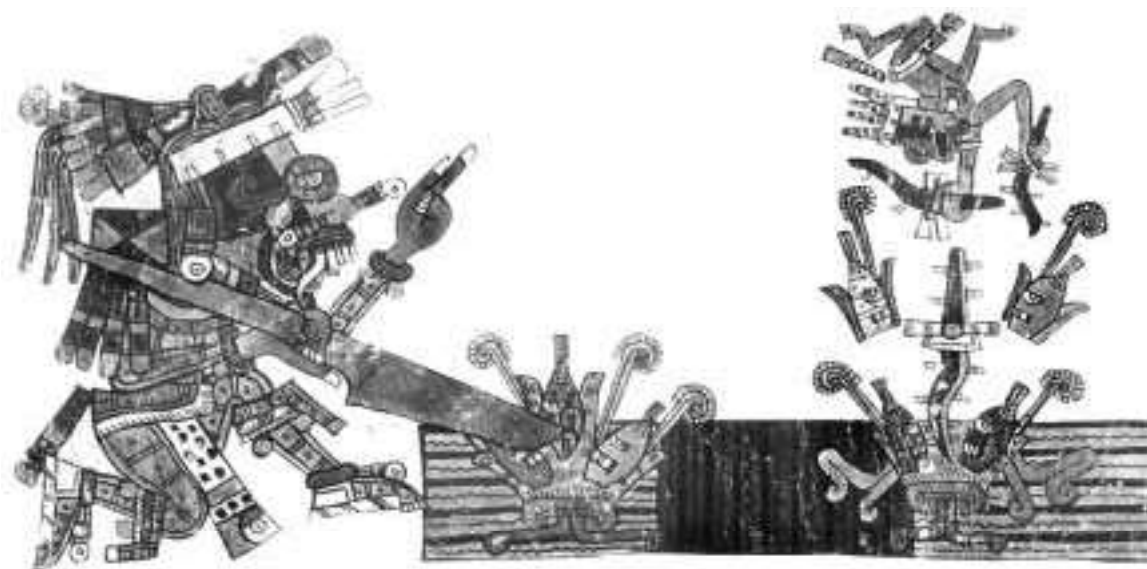


Figura 9. *Tlaloc* es una deidad de la que más se tienen imágenes, pues de él dependía la supervivencia del pueblo.

los dioses  
relacionados con  
el Sol tienen el  
cuerpo rojo y el  
cabello amarillo



Figura 10. La diosa *Mayahuel* siempre aparece dentro del maguey.

esta deidad son el pelo amarillo, pintura corporal roja y pintura facial en color blanco en forma de mariposa.

*Patécatl* (figura 14), uno de los múltiples dioses del pulque, regente del día hierba torcida, siempre se le representa con elementos militares como escudos y flechas, quizá porque el pulque despier- ta la bravura.

*Tezcatlipoca* Negro (figura 15), patrón del día caña *Yayauhqui Tezcatlipoca*, significa espejo que humea, lo cual se debe al espejo de obsidiana que tiene en vez de un pie. Era uno de los dioses más importantes, en su aspecto negro se manifiestan las fuerzas oscuras y nocturnas, es el mago hechicero por excelencia y dios del destino, sabía todo sobre los humanos, leía sus corazones y tenía el poder de juzgarlos y perdonar- les todas sus culpas, daba y quitaba riquezas, decidía ascensos y caídas, los mexicanos antiguos sabían que depen- dían de él, por eso se decían a sí mis- mos "sus hombres" o "sus esclavos".

*Tlazolteotl* (figura 16), diosa de la basura y patrona del día jaguar, conocida también como *Tlaelcuani*, o sea comedora de inmundicias, se le consideraba comedora de pecados y vejaciones cometidos por el hombre, los humanos se confesaban con ella porque tenía el poder, al igual que *Tezcatlipoca*, de perdonarlos, como esto únicamente podían hacer- lo una sola vez en su vida, la mayoría esperaba has- ta la vejez, por esto se le representaba con una mancha negra que rodea la boca. A su vez, era patrona de los recién nacidos, del parto, del algo- dón y del tejido.

*Tezcatlipoca* Rojo o *Tlatlauqui Tezcatlipoca* (figura 17), era el señor del día águila, es rojo por- que dicen textos antiguos: nació todo colorado, los dioses relacionados con el Sol tienen el cuerpo rojo y el cabello amarillo, no debe sorprendernos que este dios sea el regente del día águila, pues dicha ave simboliza el Sol mismo.

*Itzpapálotl* *Itzcueye* (figura 18), diosa del día zo- pilote, significa mariposa de obsidiana, patrona de las mujeres que fallecieron en el parto, al igual que los guerreros muertos en el campo, ellas eran dei- ficadas y acompañaban al Sol. La cabeza de la diosa está cubierta por una pintura facial a rayas vertica- les y sus extremidades son una mezcla de patas de jaguar con garras de águila.

*Macuilli* o *Xólotl* (figura 19), patrona del día zopilo- te, en otros *tonalámatl* se le reconoce como *Xólo- tl*, que significa "el de pie de bola", saltan a la vista las extremidades torcidas de la deidad, la boca

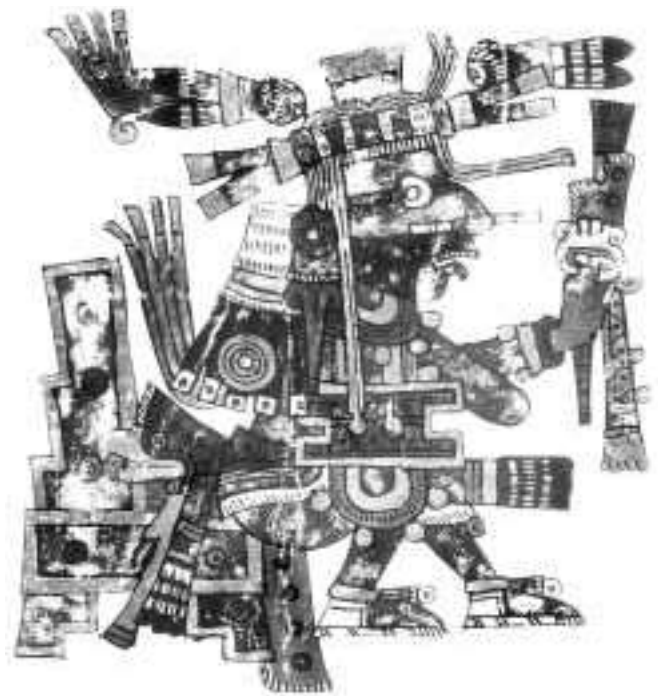


Figura 11. *Xiuhtecuhtli*, se le consideraba dios de los nobles y gobernantes.



Figura 12. *Mictlantecuhli*, El dios se encuentra sentado en un trono hecho con el tórax que se desangra, además un ser humano le echa sus excrementos, ya que a los dioses de la tierra se les consideraba comedores de inmundicias.

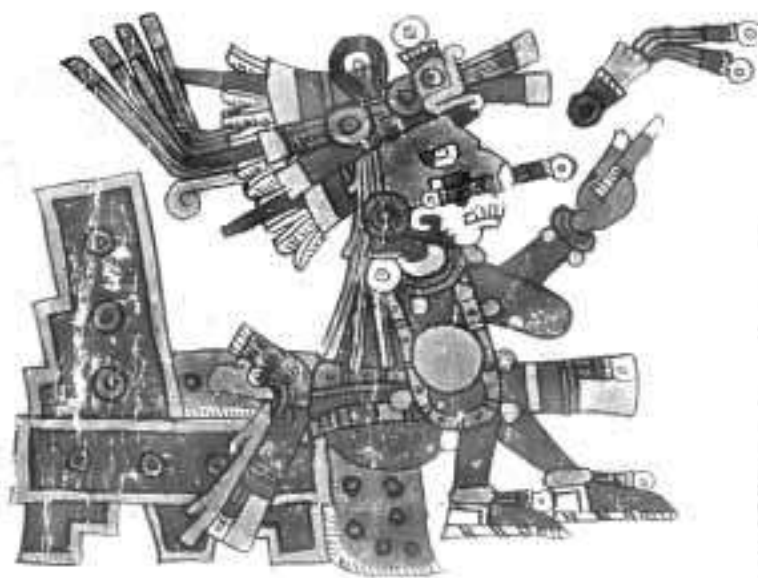


Figura 13. Los nacidos bajo el dios *Xochipilli* generalmente estaban dotados de talento artístico.

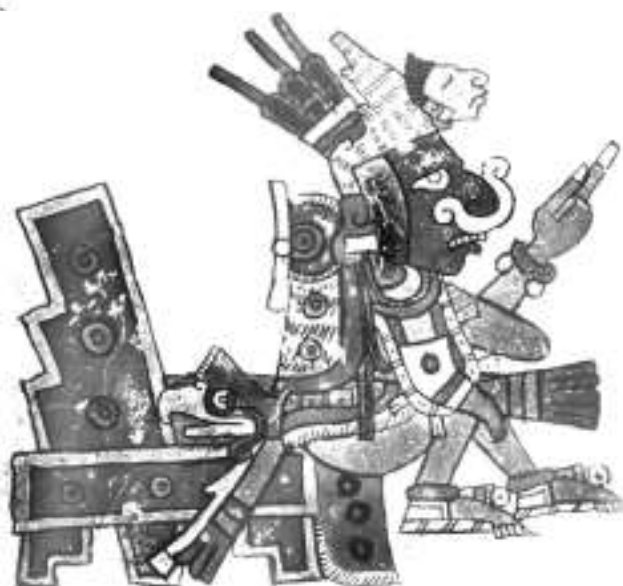


Figura 14. *Patécatl* se caracteriza por la pintura facial con un franja y nariguera de hueso en forma de media luna.

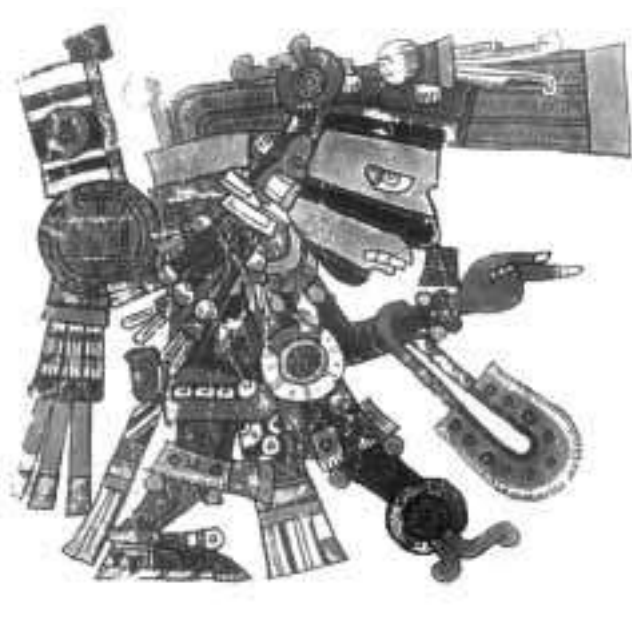


Figura 15. *Tezcatlipoca Negro* con su pintura facial a rayas y corporal en negro, a veces se le representa con los ojos tapados demostrando su papel de juez y dador de caprichos.



Figura 16. La diosa aparece con un niño acabado de nacer en su función de patrona del parto y de los recién nacidos. Su falda lleva adornos de media luna ya que se asocia con la fertilidad.

parecida a la de un animal y el ojo salido y colgante. La olla con la que aparece se ve a un hombre inmolado, confirma la relación que tenía con la ofrenda más valiosa: la vida.

*Chalchiuhtotolin* (figura 20), que se interpreta como pájaro precioso, pájaro adornado con jade, o quizá guajolote enjoyado, es el regente del día pederal, se representa con vestimenta en verde y ricamente ataviado, pero bajo este gran disfraz se

encuentra *Tezcatlipoca* y, como ya hemos mencionado, este dios podía tomar diversas formas, que reconocemos en la gran garra roja de águila. Algunas veces esta deidad dejaba rastros de su presencia, entre ellas, huellas de pájaros, y encontrarlas era una buena señal.

*Tonatiuh* (figura 21), el dios del Sol, patrón del día lluvia, también se puede traducir como el que va irradiando, o el que hace el día, se caracteriza

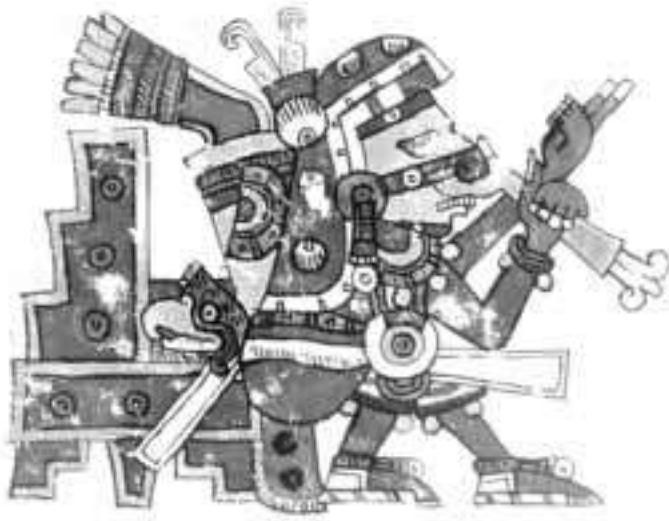


Figura 17. *Tlatlauqui Tezcatlipoca* con su característica pintura facial a rayas, porta un antebrazo humano, símbolo de sus poderes mágicos.

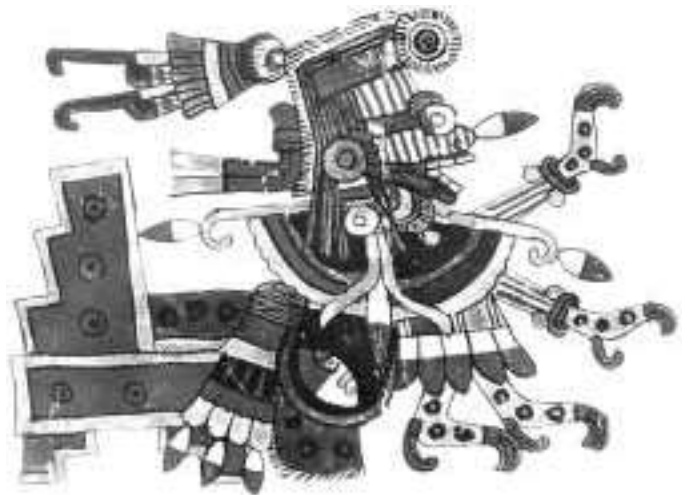


Figura 18. *Itzpapálotl Itzcueye*, aquí la deidad porta un huipil en forma de mariposa, la cual está adornada con cuchillos ensangrentados.

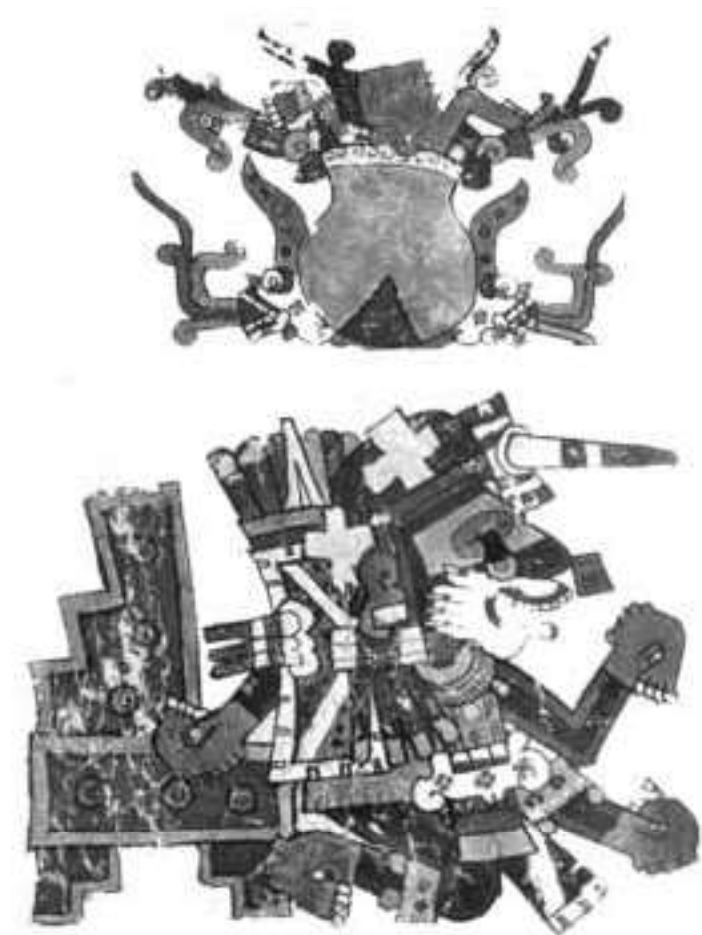


Figura 19. Por los atavíos que porta *Xólotl* se le relaciona con los sacrificios; púas y pectoral hecho con la mandíbula inferior de calavera.

por pintarlo con el cabello amarillo, pintura facial y corporal roja y un enorme pectoral en forma de disco de oro, pero lo que le hace inconfundible es que porta el disco del sol.

*Xochiquetzal* (figura 22), diosa de la belleza, patrona del día flor que significa pluma de *Quetzal Florida*. Fue venerada como patrona de los pintores y artesanos, patrona de los quehaceres domésticos y de las mujeres que no se casaban, sólo acompañaban a los guerreros, se decía que ella inventó el arte del hilar.

La influencia de cada dios, de cada día, cambiaba completamente el destino o la fortuna; así, el día uno conejo podría ser bueno, dos conejo malo y tres conejo bueno. Según testimonios recogidos por Fray Bernardino de Sahagún, decía:

"Uno conejo: este signo era bien afortunado. Los que en él nacían eran prósperos y ricos y abundantes de todos los mantenimientos, y por esto,

por ser grandes trabajadores y grandes granjeros y grandes aprovechadores del tiempo.

"Dos conejo: decían que cualquier que nacía en este signo sería borracho, inclinado a beber vino, y no buscaba otra cosa sino el vino.

"Tres conejo: decían que como los conejos se mantienen de cosas del campo y no trabajan por lo que han de comer ni beber, sino que en todo lugar lo hallan a la mano, así decían que los que nacen en este signo sin mucho trabajo son ricos."

El Códice Borgia atrae mucho hacia las fechas iniciales de cada periodo venusino en el calendario ceremonial; estos periodos comienzan con el nacimiento heliaco del planeta. En los años venusinos que empiezan con el signo *cipactli*, Venus ataca el mundo acuático, provoca la sequía y la emprende contra los ancianos, en los años *cóatl* el ataque del planeta se dirige contra *Tezcatlipoca*, que probablemente representa la tierra, provocando la sequía general, en los años *alt*, el ataque es contra el dios del maíz ocasionando malas cosechas por sequía o parásitos, en los años *ácatl* ataca al poder real, y en los años *ollin* a la casta de guerreros, grupo más importante a nivel económico y religioso. De manera general, la primera aparición del planeta como *citlāpol* (estrella matutina) era un mal augurio, como

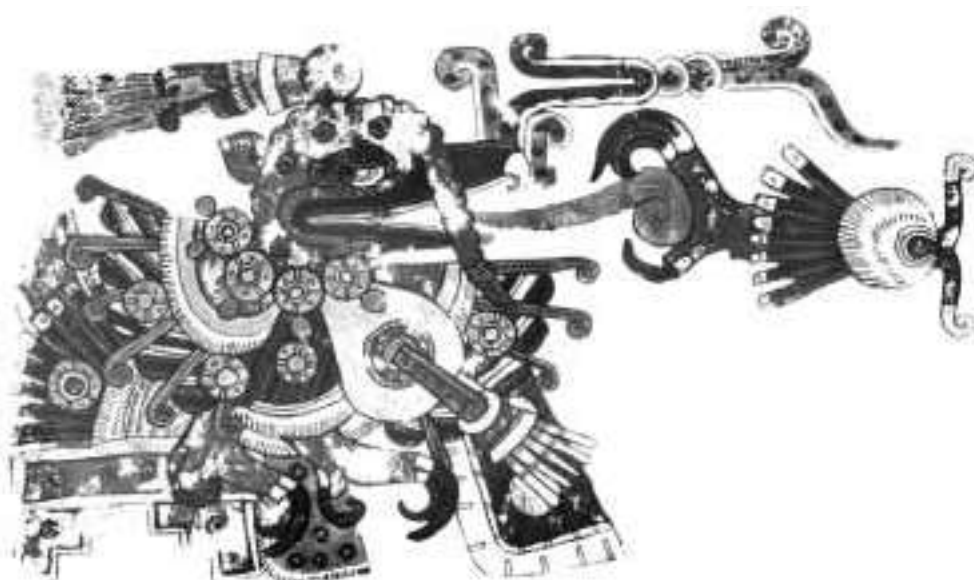


Figura 20. *Chalchiuhtotolin*, deidad bella y misteriosa, frente a una garra que asemeja la representación de *Tezcatlipoca Rojo* portando un brazo cortado; posiblemente la garra se refiere a sus poderes mágicos, entre ellos el don de la oblicuidad.

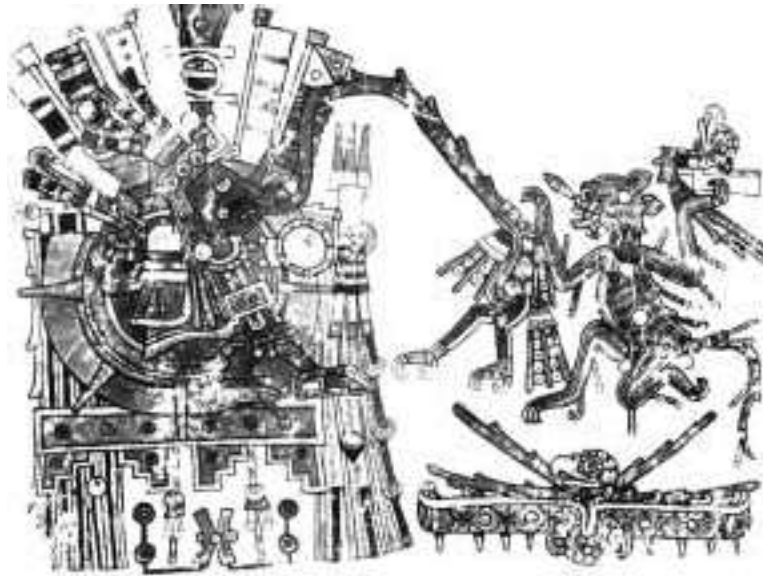


Figura 21. Vemos a *Tonatiuh* alimentándose con la sangre de una codorniz sacrificada, alimento de los dioses para fortalecer y mantener el orden perpetuo de las cosas. La era en la que vivimos se llama *Tonatiuh Nahui Ollin*, que se traduce como El Sol de Cuatro Movimiento, representado bajo el trono solar.

lo refiere Sahagún en los primeros memoriales, "por tal motivo ese día los habitantes tapaban todas las salidas de sus casas para que ningún mal pudiese penetrar con la luz del planeta..."

También las fiestas periódicas fijadas por los ciclos calendáricos en el *tonalámatl*, eran el medio por el cual recibían oportunamente a los dioses que llegaban en forma de tiempos-fuerza al mundo de los hombres. Con ellas se pretendía ganarse la voluntad de los dioses para alcanzar beneficios y liberarse de su acción nociva, así como contribuir a la continuidad del mundo impulsando el curso de los ciclos con música, cantos, bailes, dones, occisiones rituales, plegarias, penitencias, personificaciones de los dioses, formando el lenguaje del auxilio y de la propiciación. La magia, ligada a alguna divinidad, se utilizaba para el control de los meteoros, de la lluvia, el granizo, la curación, la protección

de enfermos o en situaciones de riesgo, la defensa y la producción de daños, etcétera.

Aquí podemos ver la complejidad que encierra la cosmovisión de nuestros ancestros, si observamos las hermosas imágenes de los dioses representados en los códices prehispánicos, percibimos que la cosmología en Mesoamérica tuvo un papel preponderante, el hombre mesoamericano inmerso en un universo sagrado se descubre plenamente como hombre religioso, ya que su existencia giraba alrededor de la religión y no había un solo acto de la vida que no estuviera tocado por el sentimiento religioso, interviniendo en todos los aspectos de su vida cotidiana (política, social, cultural, comercial, deportes, juegos, guerras). Siempre en busca de su identidad y realidad profunda. Desde que nacía hasta su muerte.

En consecuencia, este artículo se plantea en función de entender la conducta humana antigua, partiendo de la información obtenida mediante el estudio iconográfico de las divinidades en los códices prehispánicos, donde están contenidos los relatos de los dioses, derivando toda formación de la materia antigua y tradicional, para de esta manera intentar descubrir y entender sus más puras concepciones de la vida, hoy casi olvidadas **E**

## Fuentes de consulta:

Libura, Krystyna M. *Los días y los dioses del Códice Borgia*. México, Tecolote, 2000.

León Portilla, Miguel. "Religión y pensamiento" en: *De Teotihuacan a los Aztecas (Antología de fuentes e interpretaciones históricas)*, México, UNAM, 1977, pp. 467-587

Tena, Rafael, "El calendario mesoamericano" en *Arqueología mexicana*, México, vol. VII, No 41, enero-febrero, 2000, pp. 4-11. [www.azteca21.com.mx](http://www.azteca21.com.mx).

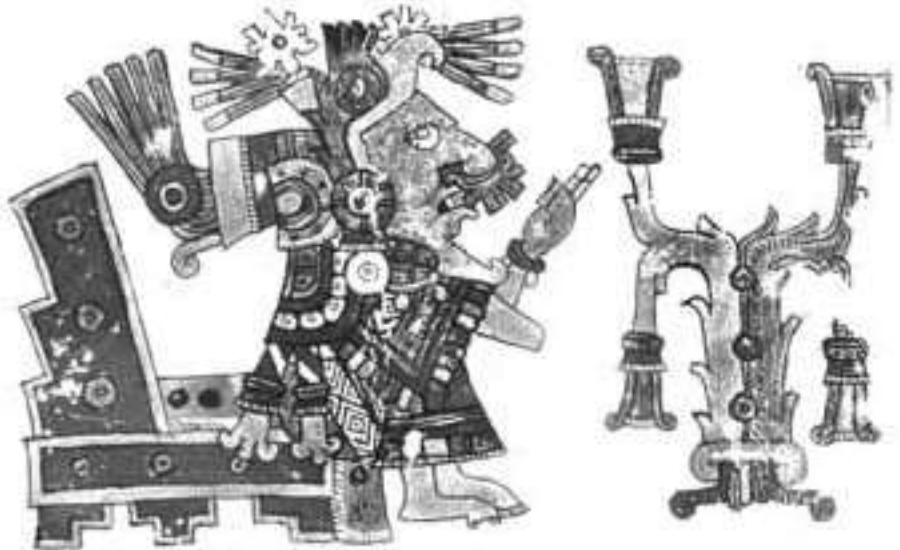


Figura 22. *Xochiquetzal* fue esposa de *Tláloc*, hasta que *Tezcatlipoca*, seducido por su hermosura, la raptó.